

HELP A ÉL

CUANDO LAS PALABRAS TIENEN BOCA Y MANOS



Lo primero que se suele decir al hablar de *Help a él* es que su autor, el argentino Fogwill, pretende parodiar el archifamoso cuento *El Aleph* de Borges ya desde su título, en el que emplea, aunque en distinto orden, las mismas letras que usó Borges para titular el suyo. Pero lo bueno de *Help a él* es que, si no supiésemos este dato, daría exactamente igual: la narración no perdería ni un ápice de su valor, de su capacidad para llevarnos a velocidades vertiginosas a través del lenguaje.

No es nada nuevo que un libro hable de sexo y drogas. *Help a él* es uno de esos textos de dos rombos en los que no se escatiman detalles: si hay que chupar, se chupa; si hay que gritar, se grita. Pero lo que tiene de realmente insólito es la manera en la

que su autor combina las 27 letras del español y obtiene de ellas todo su potencial sensorial para tratar experiencias que rozan lo incomunicable. Esta obra de Fogwill nos sirve ante todo para reparar en la enorme expresividad de las palabras en un mundo como el nuestro, superpoblado de imágenes, y para tirar por tierra la tan cacareada frase «Una imagen vale más que mil palabras».

El libro incluye un segundo relato, *Sobre el arte de la novela*, quizá algo eclipsado por el brillo del primero, pero no menos interesante. En él, Fogwill plantea la idea de que la vida es un proceso de oxidación: «Yo creo con fervor, y me atrevería a demostrarlo, que toda muerte es una precipitación acumulada de vejez», nos dice. Ahí queda eso.

Periférica / 176 páginas / 14,50 euros

FIAMBRES

ASOMARSE AL TABÚ SIN ASPAVIENTOS



Un libro que empieza con una metáfora como ésta ha de ser tenido en cuenta forzosamente: «A mi modo de ver, estar muerto es un poco como viajar en un crucero. La mayor parte del tiempo la pasa uno tumbado boca arriba. El cerebro ha dejado de funcionar. La carne comienza a reblandecerse. No llegan muchas noticias y nadie espera noticias tuyas». Mary Roach convierte su libro *Fiambres. La fascinante vida de los cadáveres* en un *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre los cadáveres y nunca se atrevió a preguntar*, que despeja incógnitas y desmitifica todas esas

leyendas urbanas acerca del empleo de cadáveres en la investigación científica, sin ir más lejos, o supera la ficción al tocar el tema de la descomposición de los cuerpos. Afirmar que este libro es divulgativo y además hace reír puede parecer inverosímil, ya que el binomio cadáveres + carcajadas no se da con excesiva frecuencia. Pero para nuestra sorpresa, la autora lo hace milagrosamente posible, con rigor y respeto.

Global Rhythm / 344 páginas / 17,50 euros

EL LOCAL

YO SOY YO Y
MI LOCAL DE ENSAYO



Los personajes de este álbum de Gipi (Pizza, 1963), dividido en canciones en vez de en capítulos, son seis: cuatro adolescentes chandaleros, Nina (la novia de uno de ellos) y Last But Not Least, el local donde ensayan sus temas. Precisamente el local es aquí el espacio donde tiene lugar lo más importante de sus vidas: la diversión, la terapia de grupo, la creación y el aprendizaje a todos los niveles.

Uno de los grandes logros de la nueva obra del ilustrador italiano es presentarnos al grupo como un todo que funciona como si se tratase de un solo personaje y, a la vez, ser capaz de desmembrarlo y darles vida a cada uno de sus componentes: Álex el neonazi, Stefano, Giuliano –el único con novia– y Alberto. Y como fondo, la vida sosa y rutinaria en un barrio italiano de provincias, barrio que Gipi describe a base de bloques impersonales y con una paleta de colores reducida, un poco como metáfora de lo estrecho de los horizontes vitales que aquél ofrece. Pero los chicos del local, cada uno con su idiosincrasia y sus particulares circunstancias familiares, tratarán de ponerle el color y el ritmo que le falta a su vida a través de las canciones.

Sins Entido / 112 páginas / 15 euros